

Barcelona 18 febrero 1946

UAB CAC/0236

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

Querido hijo: Llegamos más bien de la
tener noticias tuyas. No sabemos a que atribuir tan
largo silencio. Si es que por tus muchas ocupaciones - y
quiere Dios que sea esta la razón - no te queda tiempo ha-
ya contestar las cartas que supongo volveré recibido, yo te
meo encarecidamente que les quites a tus actividades
un mínimo de tiempo, de vez en cuando, aunque no
lo sea para dirigirme una postal, que sepamos con más
frecuencia de ~~ti~~ ti. Me lo suplico principalmente por
tu madre. También a mi me inquietan estos meses
la guerra de silencio, pero hallo en un mismo recurso
para intentar comprenderlas o justificarlas, que no me sirven
para consolar a ~~tu~~ tu pobre madre.
Quiero ni puedan existir causas que hayan retrasa-
do mi carta anterior, escrita en veneciano. En ella te
explicaba la opinión del Notario y abogado Sr. Cremet
respecto al caso de Xarri. Son tan poderosas - según el -
las razones que tenemos para tenerlo pronto, que me no
debemos anticiparnos a los acontecimientos, con la inten-
ción de legalizar un estado de cosas que, en lo moral,
quiere de perfecta legalidad. No veo el que este derecho
pueda ser discutible, pero ni siquiera el caso de que hay
lo fuera, es para entonces que debemos reservar toda ac-
ción de defensa. Anticiparse a ella, aparte el esfuerzo
de un papeleo muy complicado y largo, podría ser con-
traproducente. Mi opinión es que debemos atender al
consejo del Sr. Cremet. Entretanto el caso crece y ya a
mi edad, no sentirme bien también de peso.
Te incluyo unas fotos de interiores de nuestra casa
de Bella Terra y otra de Xarri, en la que apreciarás lo buen
marzo que está. Tiene una ilusión grande para hacer un
primera Comunion y espera el dibujo de las estampitas
que le prometiste y que voy teniendo no llegue a tiempo.
Dios mediante la hará en Mayo, y los días pasan sin
darse cuenta. Te te dije en mi anterior que que te tiene

un compendio de papeles: un reloj de pulsera,
con un correspondiente cadena y el oro, ladrado, perdido.

Roma: Te debo una respuesta. En realidad se re-
trora, porque cuando me dirigí a Pedro ya creo que va
para los dos. Pero visto que Pedro tiene tan poco tiempo pa-
ra escribirnos y nosotros tan grande necesidad de sa-
ber noticias, es a ti a quien encarezco que no dejes
de seguir contándonos cosas nuevas y, especialmente, si
estás bien de salud, que es lo que rogamos a Dios con-
tinuamente que os conceda.

Todo cuanto me explicabas en tu carta del pasado
mes de noviembre me llenó de satisfacción, pero
que nada más me habido sobre el éxito de mi último
libro sobre "Aulman". Hipocritamente, en una carta
de 26 de diciembre, me decía Pedro que a las pocas
horas de haber salido a luz el precitado libro, ya se
habían vendido un número respetable de ejemplares.
Prometió remitirme uno, que si tuviere cuidado
de quepueda estar en tu poder, o a punto de llegar, de
la misma manera que llegó una felicitación de
un buen amigo de tu Padre, que también recibí el Sr. Draper,
con quien mantengo relación constante. Dime, pues,
todo cuanto sepas que ha de llevar un voto de consuelo
a nuestro corazón, que a veces despera, particularmente
cuando pasan tantos días sin saber nada de vosotros.

Le doy a mamá un pequeño espacio, para que
ponga dos líneas.

Gracias más me encargar mucho recuerdos. De los
"compañeros" de Felipe son los que más trabajen para bien,
aunque otros se aprecien de vez en cuando, entre ellos el de
"padre" de Caldés. También la yo se avisa no se descuida de
incorrendolos en cada carta, aunque sea yo el que avide con-
servarlos. En papetes deprecionados de que no les escribas.

Un fuerte abrazo de vuestro

Hijo mio espero ansiosa noticia, tuya, quiera a los no te
pase nada malo y las pueda recibir bien pronto
Juan sigue bueno y, inteligente como tú, te quiere mucho ya
verás por la fotografía de hombrecita que está se parece mucho
de carácter a papá. Abrazos queridos, abrazos para ti y Rosa de vuestro madre
peresa